

Querido Padre Celestial,

### *Alabanza*

Junto con el pueblo de Israel, yo canto: “Mi fortaleza y mi canción es el SEÑOR, y ha sido para mí salvación; éste es mi Dios, y Lo glorificaré, el Dios de mi padre, y Lo ensalzaré... ¿Quién como Tú entre los dioses, oh SEÑOR? ¿Quién como Tú, majestuoso en santidad, temible en las alabanzas, haciendo maravillas?” (Ex 15:2, 11). ¡Alabo y exalto hoy a Tu Nombre! ¡Aleluya!

### *Hoy en Tu Palabra*

Hoy me dijiste sobre el cruce del Mar Rojo y las murmuraciones de los israelitas sobre la falta de comida y agua. Empezaste a probar a Tu pueblo en el momento en que salió de Egipto. Tú sabías que se volverían si enfrentaran una guerra contra los filisteos, y por eso los dirigiste a un lugar donde serían atrapados entre el ejército egipcio y el mar. Esto me enseña que es posible que me dirijas a situaciones desesperantes para probar mi fe. Primero, cundió el pánico en el pueblo, pero Moisés les dijo: “No teman; estén firmes y vean la salvación que el SEÑOR hará hoy por ustedes” (Ex 14:13). Entonces “por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca” (He 11:29). Cuando los egipcios intentaron seguirlos, ahogaste al ejército entero. Esto me muestra que cuando yo me enfrente a tales circunstancias, debo poner mi confianza en Ti y esperar Tu liberación. Te deleitas en fortalecer a aquéllos cuyo corazón es completamente tuyo (2 Cr 16:9). El maravilloso milagro en el Mar Rojo debería haberles mostrado a los israelitas que eres digno de su confianza, pero después de solo *tres días*, estaban quejándose sobre las aguas amargas de Mara. Esto me enseña que presenciar milagros no produce gran fe, sino que la gran fe se forja en el horno de adversidad y viene de una convicción firme que *Tú puedes* y *Tú guardarás* Tu palabra (Lc 7:1–10). Desafortunadamente, Israel debía aprender de experiencias repetidas que sí podrías proveer para ellos. Hiciste que se escribieran estos eventos para que yo pueda aprender a confiar primero en Ti. Por enfocarme en Tu fidelidad en el pasado, puedo enfrentar crisis con confianza en vez de duda y temor.

### *Reflexión*

Murmurar y quejarme sobre Tu dirección en mi vida es lo mismo como dudar Tu bondad y resistir Tu voluntad. ¿Soy culpable de este pecado tan insidioso?

### *Petición*

Padre, es posible que algún día Tú me dirigirás a algún lugar donde no haya agua. Si esto me pasa, por favor ayúdame a aceptarlo con humildad tranquila y confiar en Ti para proveer mis necesidades.

### *Agradecimiento*

Gracias por compartir conmigo cómo probaste la fe de Israel. Estoy tan agradecido por la oportunidad de aprender de sus errores y examinar mi propia vida en busca de un espíritu quejumbroso.

En el nombre de Jesucristo, Amén.

*Versículo de Meditación: Éxodo 14:14.*